

Integralidad **10** sobre ruedas (1)



Vol. 10 | n.º 1
Montevideo,
diciembre 2024
E-ISSN: 2697-3197
ISSN: 2301-0614

Dossier

«Sistematización de experiencias educativas y prácticas integrales.
Diálogos, potencialidades y desafíos»

Contenido

- 5** Presentación del *dossier* «Sistematización de experiencias educativas y prácticas integrales. Diálogos, potencialidades y desafíos»
Romina Hartegano, Cecilia Etchebehere
- 16** Paisajes de aprendizaje. Una experiencia en Vista Linda
Luis Contenti, Sandra Segovia
- 29** Sistematización de experiencias de estudiantes de Trabajo Social en la comunidad waorani de Toñampare, provincia de Pastaza, Ecuador, 2019-2020
Gisela Santamaría Valle, Vinicio Parra
- 44** Relaciones y vínculos entre animales en Malvín Norte (Montevideo, Uruguay): aprendizajes interdisciplinarios
Patricia Iribarne, Ana Laura López de la Torre, Analía Álvarez, Ana Belén Aguilar-Sosa, Luccina Martínez, Sylvia Corte, Francis Torena, Luciana Ferreira
- 71** Aprendizajes críticos desde una práctica extensionista en psicología en escuelas durante la pandemia y la pospandemia en Uruguay
Esther Angeriz y Alejandra Akar
- 95** Construir un sueño con los pies (y las manos) en la tierra. Ensayos de extensión compañera desde el Espacio de Formación Integral Pedagogía Social, Territorialidades y (eco)Feminismos
Mariana Martínez Montero, Sandra Bodeant
- 110** Prácticas integrales en Nuevo España. Entre la práctica y la reflexión en torno a la memoria barrial
Lucía Abbadie, Juan Alves, Lorena Rodríguez
- 130** Sistematización del proyecto de extensión relativo al acceso a la tierra por parte del grupo de mujeres La Colectiva
Fiorella Fernández, Ana Clara Madeiro, Constanza Martínez, Mateo Nalerio, Néstor Sánchez Sanz, Franca Valder Cal
- 141** Extender la teoría política: aprendizajes y desafíos del Espacio de Formación Integral Reflexiones Situadas sobre Injusticias, Opresiones y Violencias
Isabel Cedres, Laura Gioscia, Julián González, Diego Puntigliano Casulo, Camila Zeballos Lereté
- 154** Aula abierta. Formación integral en un excentro clandestino recuperado como sitio de memoria
Gonzalo Correa, Martina García Correa, Carlos Marín Suárez, Alberto de Austria Millán, Eugenia Sotelo Rico, Antía Arguiñarena Pereira, Jesús Arguiñarena Biurrun, Sebastián Delbono
- 174** Salir al campo: apuntes sobre prácticas integrales en contextos de ruralidad
Paola Mascheroni, Alberto Riella, Jessica Ramírez

Salir al campo: apuntes sobre prácticas integrales en contextos de ruralidad

Paola Mascheroni¹, Alberto Riella², Jessica Ramírez³

Recibido: 08/04/2024; Aceptado: 30/07/2024
DOI: <https://doi.org/10.37125/ISR.10.1.11>

Resumen

En este trabajo se realiza una sistematización de las experiencias y aprendizajes en el marco del proyecto de acciones integrales Ruralidad, Cuidados y Desigualdades Sociales en Contexto de Pandemia (2021-2022) llevado adelante por el Grupo de Estudios en Sociología Rural, Territorio y Desarrollo, del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República (Uruguay). En primer lugar, se describen los objetivos del proyecto, los ejes de trabajo en los que se estructuraron las acciones desarrolladas, y los actores involucrados, para, en segundo término, reflexionar sobre los aprendizajes y significados a partir de las voces de los y las estudiantes que transitaron esta práctica integral.

Palabras clave: integralidad, ruralidades, desigualdades sociales.

Resumo

Neste trabalho é feita uma sistematização das experiências e aprendizagens alcançadas a partir do projeto de ação integral Ruralidade, Cuidado e Desigualdades Sociais no Contexto de uma Pandemia (2021-2022) realizado pelo Grupo de Estudos em Sociologia Rural, Território e Desenvolvimento, do Departamento de Sociologia da Faculdade de Ciências Sociais, Universidade da República (Uruguay). Primeiramente são descritos os objetivos do projeto, os eixos de trabalho nos quais foram estruturadas as ações desenvolvidas e os atores envolvidos, para, em segundo lugar, refletir sobre os significados de aprendizagem a partir das próprias vozes dos alunos que fizeram parte desta prática integral.

Palavras-chave: integralidade, ruralidades, desigualdades sociais.

-
- 1 Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. paola.mascheroni@cienciassociales.edu.uy
 - 2 Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. alberto.riella@cienciassociales.edu.uy
 - 3 Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. jessica.ramirez@cienciassociales.edu.uy

Introducción

[...] quedan mil charlas e imágenes en la memoria de las que no nos podemos olvidar, discursos y cercanías que se lograron entablar desde la práctica con el rol de universitarios (E19)

El presente artículo se propone compartir la experiencia de una práctica integradora en el marco del proyecto Ruralidad, Cuidados y Desigualdades Sociales en Contexto de Pandemia (2021-2022), financiado por la Unidad de Extensión y Actividades en el Medio (UEAM) de la Facultad de Ciencias Sociales (FCS) en el marco de la convocatoria a Acciones Integrales 2021-2022. Este llamado estuvo orientado a promover prácticas integrales centradas en los impactos desiguales de la emergencia sanitaria por covid-19 en la sociedad, de manera situada y en articulación con actores sociales e institucionales, que brindaran un espacio para pensar colectivamente respuestas a las problemáticas identificadas.

Imagen 1. Jornada en Villa Arejo



Fuente: Archivo del equipo docente

La propuesta fue llevada adelante por el Grupo de Estudios en Sociología Rural, Territorio y Desarrollo, del Departamento de Sociología de la FCS, durante los años 2021-2022, en las localidades de Villa Arejo y San Antonio del departamento de Canelones. Desde hace varios años el grupo ha impulsado el desarrollo de prácticas integradoras de las funciones universitarias que tienden a la construcción de conocimiento para la comprensión de problemáticas clave de las sociedades rurales, en

diálogo con las poblaciones involucradas, para dar respuesta a distintas demandas sociales provenientes de diversos actores (sindicatos agrarios, organizaciones sociales, grupos productivos, grupos de mujeres rurales) y territorios, y pensar de forma colectiva acciones para mitigar las desigualdades sociales presentes.⁴

Se entiende la integralidad como el modo de pensar el vínculo entre las funciones sustantivas de la Universidad (enseñanza, extensión e investigación), delimitando la especificidad de cada una de ellas en el marco de un sistema de relaciones (Zabaleta, 2018). La articulación de funciones supone una perspectiva interdisciplinaria, diálogo de saberes, la intencionalidad transformadora de las acciones (concibiendo a los actores sociales como sujetos protagonistas), la concepción integral de los procesos de enseñanza-aprendizaje y un enfoque territorial e interseccional en las intervenciones (Tommasino y Rodríguez, 2013).

En el presente texto, en primer lugar se contextualiza la práctica integral, sus objetivos y acciones, los actores involucrados y territorios de referencia. Luego se desarrollan las percepciones y opiniones de los y las estudiantes que transitaron por la integralidad en el marco de este proyecto. Por último, se presentan algunas reflexiones a partir de la valoración de la experiencia para el equipo docente, el estudiantado y la comunidad.

Proyecto Ruralidad, Cuidados y Desigualdades Sociales en Contexto de Pandemia (2021-2022)

La propuesta tuvo como objetivo general contribuir a comprender los efectos que la pandemia por covid-19 tuvo en la esfera de los cuidados y la interseccionalidad (clase, género, generaciones, territorio) con que se expresa en los territorios rurales,⁵ en el entendido de que esta es una de las dimensiones de la vida social donde las manifestaciones de las desigualdades se vuelven más evidentes.

Los objetivos específicos fueron: a) analizar las estrategias de cuidado y trabajo en localidades rurales, desde una perspectiva de género y derechos, para contribuir a crear servicios de cuidados y atender las problemáticas del empleo transitorio, en diálogo con la comunidad; b) fortalecer la acción colectiva dirigida a mitigar algunos de los efectos e inequidades generados por la pandemia en San Antonio y Villa Arejo; c) realizar una práctica específica de investigación y relacionamiento con el medio aplicando los conocimientos sobre el proceso de investigación y, en particular, la preparación de instrumentos metodológicos en la investigación social.

.....
4 El primer Espacio de Formación Integral desarrollado por el grupo fue en el año 2011, y se titulaba «Ruralidad y desarrollo: articulación con los actores locales y Mesas de Desarrollo Rural en Salto y San José» (FCS, Udelar).

5 Se toma una definición amplia de rural, entendido como un medio geográfico particular con una baja densidad poblacional (menos de 5000 habitantes), cuyo proceso histórico de construcción social se sustenta principalmente en los bienes naturales y su vínculo con la actividad agraria (aunque no de manera exclusiva).

El proyecto surge como respuesta a la demanda de los actores sociales de los territorios de Villa Arejo y San Antonio, y da continuidad a las actividades de investigación y extensión que el equipo docente venía desarrollando en la zona. En particular, se trabaja con el grupo Mujeres Rurales San Antonio «Con los pies y las manos en la tierra»; el grupo Mujeres Unidas de San Antonio (MUSA); la Sociedad de Fomento Rural de San Antonio; la Comisión de Desarrollo Humano del Municipio de Canelones; el colectivo de vecinos de Villa Arejo.

Ambas localidades se ubican en el departamento de Canelones, en el área metropolitana de Montevideo, donde se encuentra una de las principales zonas de producción hortícola del país. Villa Arejo es un asentamiento rural en el que viven aproximadamente seiscientas personas. Se ha conformado sobre todo a partir de ocupaciones de hecho y ventas irregulares, y la construcción de viviendas precarias. La producción hortícola organiza gran parte de la actividad laboral de su población: casi la mitad de las personas ocupadas se dedica a este rubro, en empleos mayoritariamente zafrales que se caracterizan por su informalidad y bajos ingresos, lo que no permite satisfacer de forma adecuada las necesidades básicas de los hogares (Riella et al., 2023). San Antonio tiene una población aproximada de tres mil quinientas personas, de las cuales poco más de la mitad reside en áreas rurales dispersas. La principal actividad productiva de la zona se vincula a la producción agropecuaria, en especial a la horticultura y la lechería.

Para la definición de los objetivos, actividades y posterior seguimiento se realizaron encuentros periódicos en San Antonio y Villa Arejo que a través de técnicas participativas habilitaron el intercambio y la construcción de conocimientos. Asimismo, en el proceso de definición del proyecto de acciones integrales se participó en instancias comunitarias (feria Paseo del Encuentro, Ruta por la Horticultura, merendero, jornadas de castración de perros y gatos, reuniones vecinales) que permitieron entablar vínculos de confianza con los vecinos/as de la zona, sentar las bases para el desarrollo del proyecto, el involucramiento de la comunidad y la participación del estudiantado.

Las acciones propuestas tuvieron cuatro ejes principales.

- Primero: la sensibilización sobre cuidados en la comunidad a través de instancias de encuentro, de naturaleza lúdica, en las que participó el colectivo La Mancha.
- Segundo: entrevistas en profundidad a referentes de las localidades para identificar las principales problemáticas de la zona.
- Tercero: la realización de un censo a la población de Villa Arejo y a la población que reside en el complejo de viviendas de MEVIR⁶ de San Antonio.

6 Movimiento para la Erradicación de la Vivienda Insalubre Rural. Es un organismo público no estatal que brinda acceso a la vivienda a la población rural.

Los relevamientos cuantitativo⁷ y cualitativo⁸ buscaron aproximarse a las dimensiones vinculadas a la composición del hogar, fuentes de ingreso, acceso y condiciones de vivienda, redes sociales y comunitarias de apoyo, inserción laboral y condiciones de empleo, uso del tiempo y articulación entre trabajo remunerado y no remunerado, seguridad alimentaria, acceso a servicios públicos, tenencia de mascotas.

- Cuarto: la comunicación y presentación de resultados hacia y con la comunidad donde se realizaron informes en función de diferentes requerimientos, y la promoción de una apropiación crítica del conocimiento generado.

Imagen 2. Jornada en Villa Arejo



Fuente: Archivo del equipo docente

- 7 Se llevó a cabo un censo de población en Villa Arejo y otro en el mevir de San Antonio. El cuestionario fue elaborado y aplicado por el estudiantado, con la orientación y coordinación del equipo docente. El relevamiento se desarrolló durante una jornada en cada localidad, en octubre de 2022, y posteriormente el equipo docente revisó los hogares que no habían podido ser censados por ausencia de sus ocupantes.
- 8 Durante el año 2022, se realizaron veinte entrevistas a vecinos/as, referentes educativos y de salud, alcalde, integrantes de la Comisión de Desarrollo Humano del Municipio de Canelones, productoras familiares, asalariados/as agrarios.

Como señalan Ziegler et al. (2020), las prácticas docentes integrales requieren la sincronización de objetivos desde la extensión y la investigación para mejorar la docencia y contribuir a una agenda de investigación acorde a las necesidades de la sociedad de la cual forma parte la universidad. En tal sentido, en el área de investigación del proyecto confluyen dos líneas del Grupo de Estudios en Sociología Rural, Territorio y Desarrollo. Una está vinculada al estudio de forma situada de las condiciones de trabajo y vida de los asalariados y asalariadas que viven la transitoriedad de forma «permanente» en sus empleos en la horticultura. Otra refiere a la distribución social de los cuidados en contextos de ruralidad, desde una perspectiva de género y derechos. En ambos territorios hay una fuerte presencia de trabajadores transitorios de la horticultura, por lo cual el proyecto permitió poner foco en las interseccionalidades de las desigualdades (género, clase, edad, territorio) a las que están sujetos quienes trabajan en el agro y sus hogares, dados los múltiples entrelazamientos entre la transitoriedad en el empleo, la vulnerabilidad social y un hábitat fragilizado que limita el acceso a sus derechos en un contexto de pospandemia.

En el área de extensión permitió atender una demanda específica de la sociedad civil vinculada a la necesidad de generar conocimiento sobre la población que allí reside para poder instrumentar acciones comunitarias y políticas institucionales específicas. En Villa Arejo una de las principales problemáticas identificadas por la comunidad se asocia a la ausencia de espacios de cuidados, particularmente para las infancias, que garanticen cuidados de calidad y que a la vez permitan liberar tiempo para que las madres (responsables del cuidado no remunerado) puedan tener un proyecto propio laboral o educativo. En ese momento la comunidad se encontraba demandando un CAIF (Centro de Atención a la Infancia y la Familia) y requería tener censados a los niños y niñas menores de tres años. Asimismo, estaban haciendo gestiones para la instalación de una policlínica en el paraje, para lo cual también fue importante contar con información sociodemográfica de la población. A su vez, la estimación y caracterización de la población fue información sustantiva para la gestión de un proyecto de construcción en el espacio público de un salón de usos múltiples en el marco de acciones de responsabilidad social de la empresa que tiene a su cargo la obra del ferrocarril central. Una cuarta preocupación —vinculada a acciones para la tenencia responsable de animales del Municipio de Canelones— se relacionaba con la cantidad y condición de las mascotas en la zona, por lo cual solicitaron incorporar el relevamiento de perros y gatos. En San Antonio, y en particular en mevir, donde se concentró buena parte de las acciones del proyecto, la comunidad expresó también la necesidad de espacios de cuidados para las diferentes poblaciones en situación de dependencia, y en ese momento se estaba solicitando la creación de un CAIF.

En cuanto a la docencia, esta propuesta se articuló con la cátedra de Metodología de la Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales. Esta unidad curricular es obligatoria para todos quienes transitan la facultad y se desarrolla en el segundo semestre del primer año del Ciclo Inicial. Se convocó a quienes estuvieran cursando la asignatura a participar en las actividades del proyecto y realizar una práctica específica de

investigación y relacionamiento con el medio, a aplicar los conocimientos sobre el proceso de investigación y, particularmente, a preparar instrumentos metodológicos en la investigación social que se desarrollan en la unidad curricular. Participaron sesenta estudiantes. En la medida en que se concibe la extensión como una práctica pedagógica y transformadora de la realidad social (Tommasino y Cano, 2016; Zavaro Pérez, 2022), a lo largo de la experiencia se generaron espacios de reflexión e intercambio que permitieron fomentar una mirada crítica sobre la propia práctica, el rol de estudiantes, docentes y comunidad, las acciones en el territorio y su potencial para mitigar problemáticas socioeconómicas críticas identificadas. La propuesta docente se llevó a cabo en una modalidad teórico-práctica, combinando encuentros en el aula, intercambio con la comunidad y trabajo de campo. En los encuentros se reflexionó sobre la integralidad, se presentaron debates conceptuales sobre empleo y cuidados en contextos de ruralidad, y se trabajaron aspectos específicos del proceso de investigación y extensión a desarrollar (formulación de un problema de investigación en el tema, abordaje metodológico, construcción de instrumentos para la recolección de evidencia empírica, preparación del trabajo de campo). El trabajo de campo se desarrolló en dos jornadas, una en Villa Arejo y otra en San Antonio. Una vez culminado el proyecto, el estudiantado participó en instancias de difusión de los resultados y en la presentación de la experiencia en las Jornadas sobre Desafíos de la Extensión y la Integralidad en FCS. De esta forma se logró articular los contenidos desarrollados en Metodología de la Investigación, un proyecto de investigación concreto y la actividad de extensión universitaria.

Lo que dejó la experiencia según las voces del estudiantado

Esta práctica integral estuvo dirigida a estudiantes del primer año de la Facultad de Ciencias Sociales, que en la mayoría de los casos inician su trayectoria universitaria. Por ende, fue una primera experiencia de extensión y de participación en una investigación real, al tiempo que supuso un aprendizaje en la construcción de un espacio de interacción entre pares, docentes y actores sociales. En este apartado se pone foco en cómo transitaron los y las estudiantes esta experiencia de integralidad y cómo percibieron la repercusión en su proceso formativo, a partir de las reflexiones que volcaron en las evaluaciones cualitativas que realizaron al finalizar el proyecto.

«Bajar a tierra» lo aprendido

Participar en una práctica integral brinda una oportunidad de aprendizaje significativo, promueve un pensamiento crítico sobre la sociedad en la que se vive y una actitud activa del estudiantado en la construcción de conocimiento y en la reflexión sobre el

9 Cobertura de la jornada en: Municipio de Canelones. (26 de octubre de 2022). Villa Arejo Censo social Municipio de Canelones. [Archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=sym8oj8C1xM>

proceso de aprendizaje. La enseñanza activa posibilita niveles más altos de motivación respecto al modelo áulico, al permitir una relación dialógica con los sujetos de la comunidad y resolver problemas concretos y reales de las personas (Tommasino y Rodríguez, 2013).

Siguiendo a Kaplún, la integralidad

puede contribuir mucho a la recuperación del sentido del aprender, porque promueve situaciones en las que se aprende a partir de problemas concretos y complejos, no didactizados pero con sentido para quienes los viven. El deseo es el principal motor de los aprendizajes: deseo de saber y conocer, de comprender y transformar. (2014, p. 41)

Uno de los aportes que coincide en señalar el estudiantado es la posibilidad que les brindó la práctica integral de articular concepciones abordadas en el curso de Metodología con una experiencia concreta de investigación. La integralidad les permitió vincular cuestiones que en otros espacios aparecen de forma fragmentada (Rexach et al., 2023). En este sentido, en los testimonios se menciona que la articulación de procesos de enseñanza, extensión e investigación les facilitó la apropiación de diversos contenidos conceptuales vistos en paralelo en Metodología —y en otros cursos del Ciclo Inicial—, aplicar los distintos conceptos vistos en clase, estudiar y preparar mejor los parciales de la asignatura.

Fue una forma interesante y dinámica de poder ejemplificar en la realidad todo lo que implicaba el proceso de investigación y todo lo que implica la realización de este. Permitiendo entonces también identificar con facilidad las cosas que se daban en las clases, con lo que realizábamos en el efi, tanto en la preparación como en el viaje mismo. Lo previamente mencionado también se vio con las técnicas de recolección de datos, lo que a mi opinión fue hasta una facilidad y ayuda para la preparación del parcial final de la materia. (E1)

Este tipo de trabajo nos ayudó a poner en práctica, dimensionar y explorar sobre los temas estudiados en la materia. Mejorando la comprensión de cómo ir desde lo macro a lo micro, desarrollar el problema de investigación, tema a abordar, objetivos y búsqueda de las respuestas a través del método científico elegido. (E2)

También les posibilitó aprehender el proceso de investigación en ciencias sociales y reflexionar sobre las complejidades que implican las diferentes decisiones que deben ser tomadas en cada etapa, desde el planteamiento del problema de investigación, el diseño de esta, la elaboración y aplicación de instrumentos de recolección de evidencia empírica para responder a las preguntas de investigación y la preparación del trabajo de campo, como se ilustra en los fragmentos a continuación.

Para los estudiantes fue un proceso enriquecedor, pues contó con varias instancias presenciales en donde pusimos en práctica conocimientos adquiridos en el curso Metodología de la Investigación (como la operacionalización de conceptos), trabajamos en profundidad con el cuestionario y fuimos preparados para enfrentarnos a la tarea de ser encuestadores. Así pudimos, efectivamente, integrar teoría y metodología a la hora de pensar. (E3)

Como conclusión personal, creo que esta experiencia fue de mucho aporte para mi formación académica debido a que el trabajo de campo aporta una visibilidad más amplia que, más allá del teórico visto en el aula, es algo más real y necesario para realizar un intercambio con personas que tienen una realidad distinta, en otro contexto y en otro lugar; esto sirve como muestra y/o preparación para las prácticas preprofesionales donde en mi caso (trabajo social) las diversas problemáticas deben estar asociadas con algunos de los conflictos de la población en cuestión. (E5)

El proyecto permitió a los y las estudiantes incorporar conocimientos y habilidades que serán desarrollados más adelante en su trayectoria curricular, por lo cual esta experiencia les brinda una introducción a su práctica profesional futura. Como se refleja en el siguiente relato, para el estudiantado poder realizar esta actividad al inicio de su carrera universitaria tiene además un valor agregado que le permite delinear posibles áreas de interés y «bajar a tierra» el quehacer profesional de las diferentes disciplinas que se imparten en la facultad.

Como primer punto me interesaría destacar que el hecho de incluir una actividad de campo que vincule investigación y extensión en los primeros semestres de la carrera me parece una experiencia muy positiva y motivadora. Tener un acercamiento a un proyecto de investigación en curso, entender los procesos, las dinámicas de acercamiento a los territorios, la puesta en práctica de los conceptos y herramientas trabajados en clase y poder visualizar las limitaciones y dificultades asociadas, creo que aporta mucho al curso curricular. (E4)

Otra forma de relacionarse entre pares y docentes

Para el estudiantado, el vínculo con docentes y pares es otro de los puntos relevantes de su pasaje por la integralidad. Como destacan, participar en esta experiencia les permitió tener contacto más cercano con docentes e investigadores de la facultad y con otros/as estudiantes de su generación, cosa que muchas veces es difícil en el marco de los cursos masificados del Ciclo Inicial.

La realización de actividades fuera del aula propició un espacio de acercamiento entre quienes participaron en la integralidad, compartiendo otros espacios de intercambio, no solo de aprendizaje —por ejemplo, durante el tiempo de transporte y almuerzo—. La práctica integral propició así un espacio de socialización que permitió construir puentes y lazos con otros estudiantes, acercar y vincular personas con intereses e inquietudes similares y aprender en proximidad y en confianza (Rexach et al., 2023), además de una mayor cercanía y acompañamiento por parte de los docentes. Este espacio de socialización, la relación con otros/as, es rescatado por el estudiantado como parte importante del proceso de aprendizaje. Dialogar, preguntar, opinar, reflexionar, intercambiar, cuestionar, en un marco de confianza y horizontalidad (entre docentes, estudiantes y comunidad), promovió, a su vez, una mayor motivación y compromiso por parte del estudiantado con la propuesta, las tareas y las posibilidades de transformación en la comunidad a partir de la práctica integral.

Para comenzar cabe destacar que es mi primer año en la Facultad de Ciencias Sociales, por lo cual, hasta el momento, nunca había tenido la oportunidad de inscribirme en una actividad de extensión. Por un momento llegué a sentirme muy nerviosa de solo pensar en que podía fallar; aun así, en todo momento el equipo docente nos acompañó constantemente, resolviendo cada pequeña duda y a su vez guiándonos a medida que íbamos realizando [la actividad]. Se sintió un ambiente rodeado de compañerismo en donde aprendimos uno del otro. (E6)

Fue una experiencia linda e inolvidable compartir con tantas personas fuera de lo que es un centro educativo y con los profesores, a su vez fue agotador al estar toda la mañana y tarde bajo el sol caminando, pero también agradecemos a los vecinos que nos brindaron su amabilidad y su terreno para poder acomodarnos, y por hacer de nuestra pequeña estadía algo lindo. (E7)

Además el estudiantado pudo participar de manera directa en la realización del proyecto de forma conjunta con el equipo docente. (E8)

Imagen 3. Jornada en Villa Arejo



Fuente: Archivo del equipo docente

Conocer la realidad

La posibilidad de entrar en contacto con una realidad social, cultural y económica particular que les resulta distante por su historia personal, así como la oportunidad de realizar la práctica en territorios y sociedades rurales para quienes en general viven en ciudades, son otros aspectos muy destacados por el estudiantado. Como señalan Crosa et al. (2022), ello les permite ir más allá del conocimiento de una realidad particular al posibilitarles una apropiación de los fenómenos sociales trabajados que pueden extrapolar e identificar en otros lugares y contextos, de manera de prepararse para enfrentar desafíos profesionales. En este sentido, estas realidades sociales se convierten en el principal instrumento didáctico para orientar la formación de los estudiantes que transitan por la integralidad (Tommasino y Stevenazzi, 2016).

Acerca de esta temática en el ámbito rural, nos pareció oportuna e interesante por lo menos para nosotras ya que ambas somos de la ciudad de Montevideo y a su vez las desigualdades en el campo quizá no están tan expuestas en cuanto a su visibilidad. Aportando así para nosotras una nueva perspectiva. (E9)

Pudimos conocer otras realidades, acerca de cómo viven los habitantes de esa zona puntual con la particularidad que tienen en su mayoría, que es el trabajo transitorio en la tierra y todo lo que implica. Esto también nos acerca a una primera experiencia de trabajo social, de tener contacto con el objeto de estudio y que no todo quede en el plano de lo teórico. (E2)

Los y las estudiantes rescatan la importancia de partir de una problemática social situada y salir del aula para generar procesos de aprendizaje. En su pasaje por la práctica integral pudieron vivenciar en la realidad, en un contexto específico, los conceptos teóricos que habían sido desarrollados (desigualdades sociales, desigualdades de género, transitoriedad en el empleo, vulnerabilidad social, inseguridad alimentaria, estrategias de articulación trabajo remunerado-cuidados, entre otros). Ello les permitió ir configurando aprendizajes en el territorio a través de la retroalimentación entre lo práctico y lo teórico (Ziegler et al., 2020), como refiere el estudiantado en sus relatos.

Por otra parte, destacamos la relevancia de comprender el contexto de territorios rurales que no forman parte de nuestra realidad cotidiana y que plasman varias dimensiones de desigualdad que son importantes de atender. (E10)

El hecho de tomar contacto con todas aquellas problemáticas que vimos en el curso de Metodología de la Investigación, tanto como en otras asignaturas, poner en práctica todo lo aprendido, tomar contacto y escuchar cada una de esas experiencias familiares, cuando algunas eran tan alejadas a mi realidad y me chocaban fuertemente. (E6)

Para concluir, sin dudas esta experiencia me ayudó a entender la pertinencia de estudiar los fenómenos de la ruralidad, ya que se dan relaciones y formas de vida particulares y con sus propias dificultades y virtudes. (E11)

Tener la oportunidad de censar en estas localidades nos brindó una nueva mirada sobre la materia y el trabajo que implica llevar a cabo un proyecto de investigación. Interactuar con nuestros profesores y compañeros fue altamente gratificante. La

inseguridad alimentaria, el trabajo de las personas y los cuidados que realizan son temas que pudimos explorar con aquellos que censamos, entendiendo, ahora como encuestadoras, lo que significan sus testimonios. (E3)

El proyecto se sustentó en una concepción ampliada del proceso de enseñanza-aprendizaje, que, como plantean Etchebehere et al. (2022, p. 39), implica trascender el espacio del aula tradicional y promover procesos educativos que, partiendo de la realidad y actuando sobre ella, enriquecen a la totalidad de sujetos involucrados. El estudiantado que aprende en contacto con la realidad, y no solo desde la mediación áulica, aprende de otro modo, aprende mejor y con sentido ético (Tommasino y Stevenazzi, 2016; Zabaleta, 2018; Basurto et al., 2023). Ello se ve reflejado en la voz de los y las estudiantes que fueron parte de esta experiencia concreta, como muestran los fragmentos presentados a lo largo del texto. En ellos se destaca que traspasar las puertas de la facultad fue «un proceso enriquecedor», «una experiencia positiva y motivadora», en la medida en que trabajar a partir de una problemática social concreta en el territorio y con actores sociales fue una manera novedosa y didáctica que contribuyó no solo a fortalecer sus aprendizajes universitarios, sino que también aportó a la formación del trabajo en equipo, a su sensibilización con el entorno social y a la posibilidad de conocer otras realidades, a nuevas miradas sobre el proceso de construcción de conocimiento en ciencias sociales y su potencial transformador.

En este sentido, me pareció por sobre todas las cosas enriquecedor el hecho de poder ser parte de un proceso de este tipo, pero por sobre todas las cosas encontrar a la universidad en territorio, compartir con compañeros y docentes en espacios totalmente distintos a los cotidianos, aprendiendo en otro contexto, y desde nuestro rol de estudiantes con la población. Además, salir de la clase, del edificio, alejarnos de la teoría que es con lo que más nos familiarizamos en la facultad, me ayudó a imaginar cómo pueden llegar a ser algún día mis prácticas como profesional. (E12)

Desde que nos enteramos de la propuesta de esta [práctica] extracurricular nos encantó la idea de poder participar; más allá de los créditos que nos da, nos pareció sumamente productiva la idea de poner en práctica lo aprendido en Metodología de la Investigación, además de sumarle el trato con la gente, ver otras realidades, conocer pueblos y estudiar sobre ellos. Las materias que hemos cursado han sido en su totalidad dentro del aula, tener la posibilidad de pasar lo teórico a la práctica es muy nutritivo además de ser motivador. (E13)

¿Y ahora qué?

Los y las estudiantes que participaron en esta práctica integral se vieron muy sensibilizados por las realidades y problemáticas de los territorios con los que trabajaron, principalmente ante la situación de vulnerabilidad social de la población de Villa Arejo. Durante el trayecto de retorno hacia Montevideo en ómnibus, el intercambio se centró en las diferentes situaciones que habían vivido y las emociones que ello les había despertado. Junto al agradecimiento por el recibimiento de la

población, el desconcierto ante las pocas personas que no les atendían —enviaban a sus hijos/as a decir que no estaban, miraban detrás de una cortina sin salir—, los y las estudiantes relataban, muchas veces con angustia, situaciones que les habían conmocionado, asociadas con haber escuchado que alguien pasaba hambre, que hacía tiempo que no tenía trabajo y por tanto carecía de medios de subsistencia, situaciones de violencia, de consumo de drogas, de infancias desprotegidas, embarazo adolescente, entre otras.

Creo que muchos de nosotros escuchamos datos sobre la falta de alimentos en la sociedad uruguaya, e incluso hablamos sobre ello, pero no es lo mismo un dato que ver la realidad cara a cara. Impacta sentir desde cerca la realidad que se vive y que no todos conocen. (E14)

El hecho de ponerles cara y nombre a las cifras de inseguridad alimentaria me resultó particularmente difícil, en especial por la distancia requerida por la técnica utilizada. (E4)

Finalmente, como fue el caso de un señor, que también dijo sentir hambre, [y] se encuentra lisiado por haber sufrido un accidente laboral, vive solo y a muchos kilómetros de la hija, su única familia, así también la realidad de las demás familias que no menciono en este escrito y habitan esta Villa; a quienes nos correspondió encuestar, colocaron un obstáculo a esta estudiante, respecto a intentar buscar la objetividad; porque se hace difícil cuando estos seres humanos no solo abrieron sus puertas para el censo, que lo sintieron como un día festivo e importante, sino que nos confiaron un pedacito de su historia cargada de hospitalidad y con mucha esperanza. (E15)

Participar en esta experiencia hizo que los y las estudiantes se sintieran interpelados por las realidades de las localidades rurales en las que se desarrolló la práctica integral, en particular por las marcadas carencias y problemáticas sociales de Villa Arejo. Por una parte, les hizo cuestionar sus propios prejuicios, opiniones, miradas e ideas previas, las que se debieron explicitar y someter a la interpelación de la realidad (Crosa et al., 2022; Zavaro Pérez, 2022).

Este trabajo ayudó a ver desde otra perspectiva las cosas, muestra esa realidad que muchas veces no conocemos o ignoramos. (E16)

Por otra parte, el conocer realidades distintas a la mía me resultó valioso en el sentido de que logré empatizar con las personas con las que interactué, lo cual sirve a mi parecer como motor para proponer y traducir las inquietudes reales, más allá de lo teórico, de aquellos que se encuentran insertos en contextos vulnerables. (E11)

Por otro lado, el trabajo los llevó a cuestionar el rol que como universitarios deben tener en la construcción de una sociedad más justa. En consecuencia, se generó un proceso de reflexión sobre para qué sirve la práctica integral desarrollada y, más en general, la labor de los y las cientistas sociales en los procesos de transformación de la sociedad, cómo se puede aportar desde la universidad a solucionar las problemáticas de estas comunidades, y el vínculo con actores sociales en la construcción de conocimiento (Zavaro Pérez, 2022).

Me interesaron en general todos los temas abordados, pero sin dudas me interpeló mucho la inseguridad alimentaria que vi en Villa Arejo y la necesidad de al menos haber podido sumar para que el día de mañana las cosas mejoren allí. (E17)

Lograr relacionarnos con el medio, poder aplicar los conocimientos aprendidos sobre investigación y llevar a cabo la preparación de instrumentos metodológicos, es decir, las encuestas, fue un proceso un tanto difícil al comienzo; si bien nos entusiasmaba la idea de encuestar [a] esta población, se asomaban distintos miedos e incógnitas, como por ejemplo, ¿con qué nos vamos a encontrar?, ¿seremos bien recibidos por la población?, ¿nos afectarán de manera negativa algunas situaciones?, ¿servirá de algo encuestar este pueblo? (E13)

Aunque la reflexión más latente de la experiencia fue el contacto con los vecinos de la localidad e ir entendiendo sus necesidades. A pesar de que aún no se procesaron los datos, y esto ya no forma parte de nuestro trabajo, para nosotras es un granito de arena que pudimos aportar, primeramente, a la comunidad ya que este trabajo de investigación puede ayudar a mejorar las condiciones de vida y a saber qué decisiones deben tomar los gobernantes. La importancia de la extensión universitaria y la relevancia que tiene para los estudiantes el producir conocimiento y extender esto a la sociedad. (E2)

Desde lo personal, la experiencia nos encantó ya que fue la primera aproximación que tuvimos con nuestra carrera. Nos motivó a seguir adelante y nos reafirmó que elegimos la carrera correcta. A su vez, fue muy movilizador, nos encontramos con importantes niveles de pobreza y desigualdad. Nos angustió saber que no muchos saben de la existencia de Villa Arejo y de su contexto. Pero el saber que la información que recolectamos va a servir para ayudar a esta comunidad es esperanzador y no podemos esperar para ver qué se logra a futuro. (E18)

En la medida en que era importante para el estudiantado visibilizar los resultados de las acciones en el bienestar de las comunidades, se mantuvo el contacto con el equipo docente y los actores sociales para mostrar y comentar los distintos avances logrados, por ejemplo, en el fortalecimiento de las acciones del colectivo de vecinos de Villa Arejo, enfocadas en abordar algunas de las necesidades de la comunidad, y a su vez, a partir del intercambio y reflexión sobre los resultados sistematizados alcanzados y sobre las formas en que los productos obtenidos serían utilizados por los distintos actores sociales. Esto llevó, además, a presentar un nuevo proyecto de acciones integrales para los próximos años que permitía dar continuidad a las prácticas desarrolladas y los vínculos comunitarios.

Reflexiones finales

La integralidad en el marco del proyecto Ruralidad, Cuidados y Desigualdades Sociales en Contexto de Pandemia (2020-2022) permitió la construcción de conocimiento situado y socialmente útil para la co-construcción de soluciones a las consecuencias sociales de la pandemia en las comunidades de Villa Arejo y San Antonio. En este sentido, permitió atender las demandas de actores sociales de territorios rurales del país con los que se tiene vinculación previa y contemplar procesos de

aprendizaje de estudiantes que inician su pasaje por la universidad, en articulación con la agenda de investigación del grupo.

Para el estudiantado la participación en esta práctica integral deja un conjunto de aprendizajes académicos y profesionales, a partir de la aplicación de los contenidos conceptuales vinculados al proceso de investigación social en una problemática concreta y real que se encuentra en el medio. Salir hacia afuera de las puertas de la facultad y el contacto con las realidades de las comunidades con las que se trabajó fueron elementos movilizadores y los llevaron a involucrarse de forma seria y responsable con las actividades, incluso más allá de la finalización del proyecto. En este sentido, esta experiencia contribuyó a fomentar el espíritu crítico de los estudiantes sobre su rol como universitarios y científicos sociales y estimuló su compromiso ético con la sociedad.

imagen 4. Jornada en San Antonio



Fuente: Archivo del equipo docente

Para el equipo docente la integralidad fue una situación desafiante y enriquecedora de enseñanza-aprendizaje (De Camilloni, 2020). Nos interpeló para enseñar y aprender desde otro lugar, estimular procesos de autonomía en el aprendizaje, entender de una forma diferente el vínculo con el estudiantado y la relevancia de este en su proceso formativo, dedicando, a lo largo del proyecto, tiempo para una mirada reflexiva

sobre lo que se hizo y lo que se hará, y la construcción de confianza y la motivación para la participación. En palabras de Basurto et al., transitar la integralidad «nos desafía a vincularnos, acceder y generar conocimiento de otro modo, siendo conscientes de este proceso y buscando potenciar las funciones universitarias» (2023, p. 8).

El trabajo desde esta perspectiva integrada también tiene efectos en los actores sociales y comunidades involucradas. En este sentido, el proyecto facilitó el fortalecimiento de la acción comunitaria en Villa Arejo y ayudó a generar una estructura de acción colectiva, de exigibilidad de derechos, de vinculación con la política y de articulación entre los actores sociales e institucionales de la zona (salud, educación, municipio). En San Antonio, el proyecto contribuyó a la visualización de los temas de género y cuidados, y fortaleció la acción de los colectivos que participaron. En ambos territorios la acción de la Universidad produjo una sinergia con los vecinos, vecinas y colectivos, que permitió potenciar y proyectar las actividades que venían llevando adelante.

Para finalizar, cabe señalar la importancia de la sostenibilidad de las acciones en el territorio. El trabajo de extensión en la comunidad no parte de cero, fue imprescindible la trayectoria del Grupo de Estudios en Sociología Rural, Territorio y Desarrollo y su presencia previa en el territorio para identificar los nudos críticos sobre los cuales actuar, el desarrollo de los objetivos del proyecto, la aplicación de sus resultados, y el involucramiento y la apropiación del proyecto por parte de la comunidad durante todas las etapas. Por tanto, el desafío que quedó planteado fue sostener esta presencia en el territorio y articular las demandas de la comunidad con las diferentes acciones universitarias que se desarrollaron. En consecuencia, se continuó con la vinculación con los actores sociales involucrados y se trabajó con ellos para elaborar y desarrollar una nueva propuesta de acciones integrales que permitiera dar continuidad al proceso anterior.

Referencias

- BASURTO, M. I., MAJIC, S., INTILANGELO, A. y COLAUTTI, M. A. (2023). Experiencia de prácticas integrales en la carrera de Farmacia de la Universidad Nacional de Rosario. +E: *Revista de Extensión Universitaria*, 13 (19), e0014. <https://doi.org/10.14409/extension.2023.19.Jul-Dic>
- CROSA, S., DÍAZ MARTÍNEZ, A., GIMÉNEZ, L., LACAVA, E., MARTÍNEZ, M., ORTEGA, E., SUÁREZ, Z., SIMONCELLI, M. (2022). Interprofesionalidad y salud en el primer nivel de atención. La experiencia en Barrio Penino, San José 2020. En C. Etchebehere, F. Ferrigno, L. Zapata (coords.). *Ciencias sociales y extensión universitaria: aportes para el debate. Volumen 3.* (pp. 67-86). Universidad de la República.
- DE CAMILLONI, A. (2020). La integración de la participación de los estudiantes en proyectos de extensión como componente del currículo universitario. *InterCambios. Dilemas y Transiciones de la Educación Superior*, 7(1), 13-29. <https://ojs.intercambios.cse.udelar.edu.uy/index.php/ic/article/view/275/203>
- ETCHEBEHERE, C., FERRIGNO, F. y ZAPATA, L. (2022). La Universidad comprometida: aportes y desafíos de la Extensión en contexto de emergencia sanitaria, la experiencia de la FCS. En C. Etchebehere, F.

- Ferrigno, y L. Zapata (coords.) *Ciencias sociales y extensión universitaria: aportes para el debate. Volumen 3.* (pp. 18-43). Universidad de la República.
- KAPLÚN, G. (2014). La integralidad como movimiento instituyente en la universidad. *InterCambios. Dilemas y Transiciones de la Educación Superior*, 1(1), 44-51. <https://ojs.intercambios.cse.udelar.edu.uy/index.php/ic/article/view/11/8>
- REXACH, P., REISIN, G. M. y VALERO, C. (2023). Aprendizajes y desafíos de la extensión universitaria: sistematización de una experiencia en el Profesorado Universitario de Educación Física (UNLU). *Extensión en Red*, (14), eo36. <https://doi.org/10.24215/18529569eo36>
- RIELLA, A., MASCHERONI, P., RAMÍREZ, J. y BLANCO, R. (2023). Trabajo agrario, transitoriedad y vulnerabilidad: el caso de los asalariados de la horticultura en un asentamiento rural de Uruguay. En Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Sociología. *El Uruguay desde la Sociología 20* (pp. 315-331). Doble clic Editoras.
- TOMMASINO, H. y RODRÍGUEZ, N. (2013). Tres tesis básicas sobre extensión y prácticas integrales en la Universidad de la República. En R. Arocena, H. Tommasino, N. Rodríguez, J. Sutz, E. Álvarez Pedrosian y A. Romano (Eds.). *Cuadernos de Extensión N° 1. Integralidad: tensiones y perspectivas* (pp. 19-39). Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM).
- TOMMASINO, H. y CANO MENONI, A. (2016). Modelos de extensión universitaria en las universidades latinoamericanas en el siglo XXI: tendencias y controversias. *Universidades*, (67), 7-24.
- TOMMASINO, H. y STEVENAZZI, F. (2016). Reflexiones en torno a las prácticas integrales en la Universidad de la República. +E: *Revista de Extensión Universitaria*, 6(6), 120-129. <https://doi.org/10.14409/extension.vii6.6320>
- ZABALETA, V. (2018). La construcción de conocimiento y la integralidad de funciones en la agenda actual de la extensión universitaria. +E: *Revista de Extensión Universitaria*, 8(8), 12-25. <https://doi.org/10.14409/extension.v8i8.Ene-Jun.7710>
- ZAVARO PÉREZ, C. (2022). Sujetos y subjetividades en la práctica extensionista. *Extensión en Red*, (12), eo26. <https://doi.org/10.24215/18529569eo26>